

Los "doce" reiteran su "pleno apoyo" a una conferencia sobre Oriente Próximo

F. ITURRIBARRIA CORRESPONSAL
PARIS

La Comunidad Europea reiteró ayer en París "su pleno compromiso en favor de la convocatoria de una conferencia internacional sobre la paz en Oriente Próximo". Tras una reunión extraordinaria celebrada en la capital francesa al margen del consejo de ministros de la Unión de Europa Occidental (UEO), los "doce" subrayaron que "una conferencia como ésta necesita una preparación seria".

En un comunicado emitido al final del encuentro, mantenido a nivel de ministros de Asuntos Exteriores de los doce países comunitarios, la CE reitera "su compromiso a trabajar activamente una vez la legalidad internacional sea restablecida para asegurar un futuro de paz, estabilidad y desarrollo para todos los pueblos de la región". En la reunión, en la que participó también la Comisión de la CE, los "doce" acordaron lanzar "un llamamiento apremiante a las autoridades iraquíes para que retiren inmediatamente e íntegramente sus fuerzas de Kuwait evitando así al pueblo de Irak nuevos sufrimientos". El encuentro de ayer respondió a una convocatoria de urgencia de Luxemburgo, que ostenta la presidencia por turno de la CE, efectuada ante el estallido de las hostilidades.

A la salida de la reunión, el ministro español de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, comentó que según los análisis de los ministros de Defensa de la UEO y de autoridades militares recogidos en París, "da la impresión de que esto puede durar".

El ministro consideró que "las toneladas de bombas arrojadas son un mensaje suficiente" para que el presidente iraquí recapite y se avenga a respetar las resoluciones de las Naciones Unidas. El jefe de la diplomacia española informó, por último, que EEUU había agradecido la colaboración española en la crisis.



La UEO confía que Saddam entre en razón

Reivindica su papel en la solución de los conflictos en Oriente

F. ITURRIBARRIA. CORRESPONSAL
PARIS

El Consejo de Ministros de la Unión de Europa Occidental (UEO) expresó ayer en París su esperanza en que Sadam Husein "acabe por entrar en razón y retire sus fuerzas del territorio kuwaití a fin de poner fin a la guerra y evitar sufrimientos suplementarios inútiles a su propio pueblo". Tras recordar que el objetivo es restaurar la soberanía del emirato y no hacer la guerra al pueblo iraquí, la UEO evoca el papel europeo en la posguerra y desea que los países de Oriente Medio puedan entonces desarrollar relaciones de seguridad que aseguren la paz y la estabilidad a largo plazo.

"Esperamos que los dirigentes iraquíes sepan dar prueba de espíritu de responsabilidad, dados los daños muy importantes causados sobre todo a sus sistemas de radar y tierra-aire y a sus fuer-

zas aéreas", declaró el ministro de Defensa francés, Jean Pierre Chevenement, que junto a su colega de Exteriores, Roland Dumas presidió el consejo ministerial de la UEO extraordinario celebrado ayer en París y consagrado a analizar la situación en el Golfo. La esperanza de los dirigentes del único foro europeo competente en materia de defensa estriba en que la primera fase de la ofensiva aliada sea suficiente "para llevar a los dirigentes iraquíes a la razón. Ningún signo venido de Irak será demasiado tarde para manifestarse", expresó Chevenement, quien apostilló que "el objetivo sigue siendo la liberación de Kuwait y nunca es demasiado tarde para esperar que lleguemos a él por la vía pacífica".

Dumas puntualizó que en la actual situación bélica no bastaría una declaración de intenciones de Bagdad sobre una retirada del emirato para un cese de las hostilidades. "Haría falta que

Sadam Husein se retire de Kuwait. Sería un elemento nuevo de naturaleza para modificar los datos del problema. Los aliados deberían entonces concertarse para ver qué conclusión extraer de esa novedad", precisó el jefe de la diplomacia gala.

REFORZAR LA COORDINACION

Tras la reunión, en la que participaron representantes de Dinamarca, Grecia, Noruega y Turquía en calidad de observadores, la UEO recordó que "el objetivo es restaurar la soberanía y la integridad de Kuwait y no hacer la guerra al pueblo iraquí".

La UEO decidió reforzar la coordinación de sus fuerzas en la zona en concertación con las de sus aliados, tanto a nivel naval como en el apoyo logístico a las unidades terrestres y aéreas. En la sesión, se estudió el papel que los países miembros podrán desempeñar tras la guerra.

Rechazo y angustia ante la guerra en la Unión Soviética

M. GARCES. COLPISA
MOSCU

Un sentimiento general de rechazo a la guerra, angustia por sus imprevisibles consecuencias y débiles esperanzas de un pronto cese de hostilidades en el Golfo expresaron ayer medios oficiales y opinión pública en la URSS.

Cuando Radio Moscú Internacional dió las primeras informaciones sobre el inicio del ataque aéreo masivo de la fuerza multinacional encabezada por Estados Unidos contra Irak, a las tres de la madrugada, ya funcionaba en el Kremlin un comité de crisis del Consejo de Defensa Nacional.

El mismo está integrado por el presidente, Mijail Gorbachov, el vicepresidente, Ouenadi Yanayev, y el ministro de Asuntos Exteriores, Alexander Bessmertnij, quién se comunicó dos veces con el Secretario de Estado norteamericano, James Baker.

En la sesión del comité de crisis participaron también los titulares de defensa, Dimitri Yazov, de interior, Boris Hugo, y el presidente del Comité para la Seguridad del Estado (KGB), Vladimir Kriuchkov. Asimismo, tomaron parte del secretario del Comité Central del Partido Comunista (PCUS), Valentín Falin, y el consejero del presidente Evgueni Primakov, y otros funcionarios.

"Se debe poner término lo antes posible a las acciones bélicas" en el Golfo, declaró la tarde del jueves en rueda de prensa el vicecanciller, Alexandr Belonogov. "Es necesario hacer todo lo posible para no permitir que el estallido se extienda", afirmó. Belonogov hizo un llamamiento a Turquía, Irán y Yemen en el sentido de que no participen en los combates. El vicecanciller expresó la esperanza de que "nada incite a Turquía a dar un paso para participar" en la guerra.

Asimismo, elogió que Israel haya declarado que no participará en las acciones militares.

La guerra divide más al mundo árabe

CARIDAD REIXA CORRESPONSAL
EL CAIRO

El comienzo de la guerra del Golfo de 1991 ha sido presenciado con aprensión y sorpresa por toda la región. Mientras que las bombas americanas caían sobre las instalaciones claves de Bagdad, Egipto instaba a Irak una vez más a que pusiera fin a su invasión de Kuwait para evitar mayores daños a su territorio. En otros países árabes y musulmanes la principal preocupación fue la falta de respuesta de Irak, hecho que produjo shock y desengaño entre los simpatizantes de Sadam Husein.

Los árabes partidarios de Sadam Husein experimentaron un fuerte shock al descubrir que Irak no ha respondido a la ofensiva aérea lanzada sobre su capital en la madrugada del jueves por los fuerzas internacionales.

"¿Dónde está la madre de todas las batallas que Irak había prometido desatar? ¿Dónde

están los misiles iraquíes? ¿Por qué Sadam no ha disparado contra Israel?" se preguntaban sorprendidos jordanos y palestinos.

El gabinete ministerial jordano celebró una reunión de emergencia a primeras horas de la mañana de ayer para estudiar la situación, y en un comunicado oficial condenaron la ofensiva contra Irak diciendo textualmente "Jordania, su gobierno y su gente condenan los sucesos de esta madrugada considerando como un brutal ataque contra una país árabe musulmán y su gente".

En la capital jordana, algunos de los simpatizantes de Irak no dudaron en expresar su frustración y descontento con lo ocurrido apedreando la embajada egipcia y organizando manifestaciones frente a la legación americana.

dania intentó calmar los ánimos de sus súbditos con una intervención por televisión, pidiendo que se mantenga la calma y que continúen recibiendo extranjeros en el país, la hermandad musulmana, bloque mayoritario del parlamento jordano, instó a iniciar una guerra santa al asegurar públicamente que "es el deber de todo musulmán atacar los intereses de EEUU".

En Túnez, el portavoz de la OLP y consejero político de Yasser Arafat, Abu Sharraf, dijo que "Estados Unidos ha empezado una guerra para proteger los intereses de Israel y su ocupación de los territorios árabes y palestinos".

GADDAFFI

Una de las más sorprendentes reacciones registradas en la ma-

ñana del jueves fue sin duda la del líder libio, coronel Muamar Gadaffi, quien en unas declaraciones transmitidas a través de la Agencia JANA aprobó implícitamente la ofensiva de las fuerzas internacionales, aunque especificó que la operación militar de la coalición internacional "no debe continuar una vez que se consiga la retirada de Irak de Kuwait".

Gadafi recalcó que "se deben tomar medidas para evitar que el teatro de la guerra se extienda, y para salvar al pueblo iraquí de los resultados de unas acciones de las que no son culpables".

Para el hasta hace unos meses enemigo de Irak, Irán, la guerra del Golfo es "una catástrofe histórica", de la cual consideran responsable a los Estados Unidos.

El presidente iraní, Ali Akbar Hashemi Rafsanjany, aseguró

que "la región está presenciando los resultados de la siniestra acción de los americanos en el Golfo; la destrucción de los musulmanes en base a unas sanciones internacionales".

VELADA AMENAZA

Las palabras del presidente iraní podrían esconder una veldad amenaza de ir en ayuda de sus hermanos musulmanes, uno de los temores que persisten tras el bombardeo de Irak.

No obstante, esta posibilidad ha sido considerada altamente improbable por los expertos en ciencias políticas de la Universidad de El Cairo, quien pese a reconocer que la guerra ha profundizado la división que existía en el mundo árabe desde el dos de agosto, recalcó que Irak sólo puede contar con el apoyo práctico y militar de los países musulmanes si Israel entra en la guerra.